



HERMOSA CANCIÓN DEL PASTOR Y LA ZAGALA

seguida de la canción del Turco y su querida
aumentada con el despidio de sus amores.

PRIMERA PARTE

Una zagala graciosa
que quince años no tenía
á un pastoreito pedía
le esplicase lo que era amor;
el pastor se soreía
y le daba esta lección:

El amor es un muchacho
jugetoncillo y travieso
que á la niña quita el sese
y las llena de calor;
ella entonces respondía
ay que male es el amor.

Las niñas lo quieren mucho
por ser él tal cariñoso,
atractivo y muy gracioso
en su modo de obrar,
y la zagala decía
su cariño hace agradar.

Ese travieso muchacho
es siempre muy atrevido
busca con ansia el nido
donde apagar su ardor:
y la zagala decía,
que chalante es el amor.

El amor si bien se advierte
es como al jardín la flor,
el primero que la coge
se lleva todo el olor:
ella entonces respondía
ay que malo es el amor.

Es manjar dulce y sabroso
que embarga las potencias
y calma las imprudencias
y también calma el calor;
la zagala repetía
ay que malo es el amor.

El pastorcillo reía
al ver tan bella ocasión,
para expresarle el afecto
de su tierno corazón:
y ella le preguntaba
si era risa de amor.

El pastorcillo atrevido
quiere poseer la flor
que la pastora tenía
en sus manos con primor:
y ella entonces le decía,
que atrevido eres pastor.

El pastorcillo afligido
se retira á un rincón
junto á la arcadita
á la sombra del vérdor;
y entonces la zagala
penetra su intención.

El pastor con voz sonora
maldice la tentación
de quitar á la zagala
aquella hermosa flor:
y ella entonces le decía,
pastor no me toques la flor.

El querer andar á prisa
en materia de amor
ocasiona gran disgusto
aunque sea yo pastor;
y ella entonces respondía
no desmayes buen pastor.

Parece buena pastora
que de mi has compasión
ven, y enjuga mi llanto
con tu tierno corazón;
la zagala preguntaba
si esto era el amor.

Sí, zagala querida,
el amor da sensación
y si es correspondido
se goza con más ardor:
y la zagala decía,
me palpita el corazón.

Sí, hermosa zagala,
esta palpitación
es el amor travieso
que tienes al corazón:
y ella entonces respondía
ay que dulce es el amor.

Si el amor que en ti sientes
lo llevo á poseer yo
entonces si que seré
el más dichoso pastor:
y ella entonces respondía
sí, por ti muero de amor.

Siendo así, zagala hermosa,
también siento igual amor,
por ti prenda querida,
que aprovechaste la lección;
y entonces repetiremos
que es muy dulce el amor.



DESPEDIDA CANCIÓN DEL TURCO Y SU QUERIDA

AUMENTADA CON EL DESPIDO DE SUS AMORES

1.
Eres turco y no te creo
aunque dices que me quieres
os casais con cien mujeres
y á ninguna dais amor.
No por eso amada prenda
desprecies la pasión mía,
que también allá en Turquía
hay quien se muere de amor.

2.
El capricho de la suerte
puede ser indiferente,
un celoso impertinente,
no lo podré yo sufrir.

Aunque tengas más paciencia
que cualquier enamorado
yo no siento lo pasado
sólo siento el porvenir.

3.
Mis sentimientos dimanan
de verte triste, mi bien,
y ausente de mi querida
me pongo triste también.
En situación tan inerte,
de ti qué podré esperar,
pesares y al fin la muerte,
mas no te podré olvidar.

4.ª

Aunque soy turco en verdad,
no digan que en mi Turquía
porque somos á porfia
verdaderos en amar.
A partir voy sin tardar
aunque me ausento lloroso,
mi pecho no halla reposo
aunque turco en realidad.

5.ª

La sencillez de mi pecho
nacida en la Turquía,
no por eso vida mía

no te deshecha mi pecho.
Como rey el gran Sultán
y como pura María
más te adoro cada día
frecuente, constante y leal.

6.ª

Yo soy turco, créaslo
pues te quise y aun te quiero,
cada día mas de nuevo
se precipita mi amor.
Pasmado del resplador
de tu cara peregrina
aunque me voy á Turquía,
no te olvidaré, no, adios.

FIN

DESPEDIDA DEL TURCO Á SU QUERIDA

Que Alá te bendiga
oh! divina hurí,
desde que te he visto
deliro por ti.

Cómo puede un turco
amar con pasión
repartiendo á muchas
la misma canción?
el amor pasado
por fino crisol
es indivisible
como lo es el sol.

Como el sol te adoro;
por el zancarrón
juro que es muy pura
mi tierna pasión;
y aunque mahometano
juro por mí fé
que mientras yo respire

siempre te amaré.

Por Mahoma juras
¿y he de darte fé?
yo que soy cristiana
no te creeré.

Si tu allá en Turquía
tienes otras mil
¿por qué eres tan loco
de buscarme á mí?

Júrote bien mío
por el Alcorán
que todas aquellas
esclavas serán;
tú dispondrás de ellas,
y entre ellas serás
la Reina y sultana
y las mandarás.

Una es tu porfia,
no te puedo amar,

vuélvete á Turquía
y dejame estar,
porque sólo cabe
en mi corazón
un Dios, un amante
y una Religión.

Cuanto más desdénas,
cristiana, mi amor
más vivo en mi pecho
siento yo el ardor:
vóime pues lo mandas
teniendo el pesar
de que ya tu imagen
no podré olvidar:
te veré en mis sueños
y te adoraré
y á Alá por tu vida
siempre rogaré.